

DERIVES HUMANITAIRES:  
ETATS D'URGENCE ET DROIT D'INGERENCE

*Desviaciones humanitarias:  
estados de emergencia y derecho de injerencia*

Cuando las tropas de ONUSOM II se retiran de Somalia, bajo los críticos comentarios de la prensa, se recomienda más que nunca –por la lúcida variedad de lectura–, la obra «*Dérives humanitaires – états d'urgence et droit d'ingérence*».<sup>1</sup>

Publicado como nº 1 de los *Nouveaux Cahiers* del Instituto Universitario de Estudios para el Desarrollo de Ginebra, este libro, de unas 150 páginas, se presenta como un conjunto multidisciplinario de reflexiones acerca del tema de la injerencia humanitaria. Marie-Dominique Perrot, que ha dirigido su publicación, introduce mediante su «*Propos*» el libro, que se divide en 4 partes tituladas, respectivamente, «*Lignes*», «*Controverses*», «*Paroles*», y «*Points d'appui*».

«*Lignes*» comienza con la contribución de un jurista, Bernhardt Graefrath quien, tratando el tema «*Ingérence et droit international*», ilustra los aspectos jurídicos del fenómeno de la injerencia y observa que «*el problema de la intervención humanitaria se plantea cuando se hace necesario salvar la barrera de la soberanía nacional para prestar socorro a las personas desamparadas; los ejemplos son, generalmente, complejos y los casos desprovistos de ambigüedad, poco frecuentes*» (p. 27).

En unas cuantas páginas muy densas, Gilbert Rist examina «*el origen de la ideología humanitaria y la legitimidad de la injerencia*». Analizando la ideología de la injerencia humanitaria opina que, dado que ésta refleja los valores de «*universalidad*», «*individualismo*» y «*(super)vivencia biológica*», transmitidos por la filosofía de la Ilustración y el positivismo, es claramente occidental (pp. 36 y 37). Por otra parte, puesto que reúne los rasgos característicos de lo imaginario occidental, «*se inscribe ... en un sistema característico de la modernidad occidental que permite legitimar una acción injustificable apelando a un valor indiscutible*» (p. 45).

En su artículo sobre «*l'ingérence humanitaire ou la invocation d'un non-concept*», Marie-Dominique Perrot se detiene asimismo en el sintagma de «*injerencia humanitaria*», alianza de palabras que, según el autor precedente, son contradictorias. Ella también considera que la injerencia y lo humanitario pertenecen a categorías opuestas, y concluye que, sin pérdidas, su asociación es

---

<sup>1</sup> *Dérives humanitaires: états d'urgence et droit d'ingérence* (Desviaciones humanitarias: estados de emergencia y derecho de injerencia) [bajo la dirección de Marie-Dominique Perrot, Gilbert Rist, François Pigué, Paul Grossrieder, *et al.*], Instituto Universitario de Estudios para el Desarrollo, Ginebra, PUF, París, abril de 1994; 163 pp.

inaceptable para el orden social, ya que «*todo acontece como si las potencias humanitarias quisieran participar y promover valores sagrados sin tomar las acostumbradas precauciones rituales*» (p. 61).

«*Raisons d'Etat et raison humanitaire*» es el centro de reflexión de Jacques Forster, que no duda en abordar el problema de la competencia humanitaria demostrando su realidad, así como el peligro que entraña para la acción humanitaria. Ilustrando el nuevo cometido de las Naciones Unidas, analiza lo humanitario del Estado y concluye que la acción humanitaria no debe sustituir a la política ni integrarse en ella.

En «*Ingérence utile et manipulée*», François Piguet analiza el engranaje somalí. Haciendo notar que la ayuda siempre llega demasiado tarde, se pregunta, en resumidas cuentas, si la urgencia estructural es una respuesta adecuada a la delicuescencia de las estructuras económicas y sociales en algunos países y a los conflictos originados por ésta.

En la sección «*Controverses*», Fabrizio Sabelli, bajo el título de «*L'ingérence humanitaire entre religion et politique*», expresa su desacuerdo con Marie-Dominique Perrot y expone la tesis según la cual el refrendo del concepto de injerencia tiende a «*la eliminación gradual de todo obstáculo —y el Estado es uno nada desdeñable— que impide al poder económico realizar su programa de uniformidad planetaria de las conciencias y de las instituciones*» (p. 99).

Refiriéndose al artículo de Gilbert Rist, Christian Comelieu hace la siguiente pregunta: «*¿Tiene algún porvenir el buen samaritano?*». Dadas «*las dramáticas y tremendamente eficaces consecuencias de la modernidad*», lo humanitario se le antoja como una necesidad «*para evitar desmoronamientos de incalculables dimensiones*» (p. 102).

El capítulo «*Paroles*» contiene entrevistas con Paul Grossrieder, director adjunto de Actividades Operacionales del CICR, sobre «*El CICR frente a la injerencia humanitaria*»; con Hans Schellenberg, director de la sección de cooperación para el desarrollo y de asistencia humanitaria (DDA), bajo el título «*Entre la no injerencia y la necesidad de ayudar: lo humanitario del Estado*»; con Jean-Philippe Rapp, periodista del boletín informativo de la *Télévision Suisse Romande*, sobre «*La injerencia humanitaria y los medios informativos*»; y, por último, con Yves Audéoud, encargado del Departamento África de Caritas Suiza, quien se expresa sobre el tema de «*Saber o no saber intervenir, el caso de Somalia*».

Todas estas entrevistas reflejan el importante papel que juegan los medios informativos en el marco de las intervenciones calificables de injerencia humanitaria. Por otra parte, Paul Grossrieder hace notar oportunamente que el problema, no estriba hoy tanto en entrar en un país, sino en actuar en él, una vez dentro, y le parece que el sistema de advertencia previa (*early warning system*) raramente es capaz de evitar la guerra. Para Hans Schellenberg, la injerencia consiste en prestar asistencia allí donde ya todo el mundo la presta, con lo que

se olvida a las demás víctimas; la no injerencia se manifiesta dando prioridad al mantenimiento de los principios humanitarios sobre las consideraciones de índole política. Jean-Philippe Rapp destaca de paso «*el muy convencional lenguaje que utilizan los profesionales (de los medios informativos) (que), con frecuencia, son más intransigentes que el público*» (p. 123), mientras que, para Yves Audéoud, «*la asistencia humanitaria es un terreno muy práctico, puesto que permite rentabilizar las emociones en favor de consideraciones de política interna*» (p. 130).

Con la parte titulada «*Points d'appui*» concluye el libro; se ofrece, para empezar y bajo el tema «*Injerencia humanitaria: un debate*», de Delphine Bordier, una recapitulación, bien dirigida, de las principales opiniones expresadas acerca de la injerencia humanitaria. Se evocan las declaraciones de Mario Bettati, Bernard Kouchner, Cornelio Sommaruga, Jean-Christophe Rufin, Rony Braumann y otros varios en una visión de conjunto muy útil de un debate que no ha cesado de estimular las mentes. Tras esta exposición, hay una bibliografía, así como indicaciones sobre la formación y la profesión de quienes participan en la obra. Son indicaciones apreciables, aunque se lamenta que figuren al final de la obra, en vez de acompañar al nombre del autor al comienzo de cada contribución.

Al lector de estas líneas sorprenderá quizá el tono crítico del conjunto de los artículos. Responde a los objetivos de la colección que, denominada «*L'enjeu*», intenta desmitificar, así como poner de relieve las bazas de poder «*que, en ocasiones, han dejado de sernos familiares*». Por consiguiente, los redactores de este opúsculo nos invitan a un ejercicio de humildad, respondiendo así a la vocación de toda gestión propiamente científica.

*Denise Plattner*